## Tema 48: ¿Cómo ACTUA UN CRISTIANO?

## (San Juan de Dios) 1ª parte

**Tarea previa del/la catequista:**

* **Lectura del tema 48 del catecismo “Testigos del Señor”: Pág. 262-265**
* **Lectura de la Guía básica del catecismo: Págs. 271-274**

**Objetivo:**

* Descubrir la caridad y la Misericordia como fruto y síntesis de la vida Cristiana.
* Vivir las obras de Misericordia

Orar por los más necesitados y para que crezca la sensibilidad hacía ellos.

**1er. PASO INTRODUCCION AL TEMA**

Comenzamos la sesión de hoy recordando el contenido con el que terminamos la semana pasada, lo hacemos con esta o semejantes palabras: Recordad  chicos que estas semanas pasadas hemos estado hablando de San Benito. ¿Os a acordáis? Era ese monje contemplativo que fundó la orden benedictina con el lema “ora et labora” y con su “Regla” de vida cambió el pensamiento toda una época. También vimos cómo el fundamento principal que debe vivir un cristiano es “amar a Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser y al prójimo como a ti mismo” y vimos más de cerca algunas de las instituciones caritativas de la Iglesia como Cáritas, Manos Unidas... que se dedican a ayudar a los demás en nombre de Dios; pues hoy vamos a seguir hablando de todo esto, vamos a seguir descubriendo como **la caridad y la misericordia son fruto y síntesis de la vida cristiana**, y lo vamos a ver de mano de otro gran santo **San Juan de Dios.**

Damos un paso adelante e invitamos a abrir el catecismo por la **página 263**. Después preguntamos ¿Que vemos en esta imagen? Nos fijamos bien. (Dejamos un tiempo para que los chicos observen). Después les preguntamos si esa imagen les recuerda algún pasaje del Evangelio. Dejamos que hablen. Si es necesario nosotros les aclaramos que es la historia del Buen Samaritano. Lo escuchamos para recordarlo (Lc 10, 25-37).

Al terminar la lectura le preguntamos si saben quién es un samaritano; después aclaramos con nuestras propias palabras este contenido: el samaritano era una persona nacida en Samaria; este pueblo era un sitio de paso y de muy mala fama. Allí había lo que puede haber en todas las carreteras o cruces de paso. Además los samaritanos tenían una fe propia sin referencia a los judíos. Eran muy libertinos y  los judíos no podían ni verlos. Tenían muy mala fama.

Pero para que veáis como era Jesús nos pone como modelo  de caridad a un samaritano, ¿Qué extraño verdad? algo pretendía con ello. Seguro que ni los malos eran tan malos ni los buenos tan buenos. Ahora fijaos bien en la cara del Samaritano, mirad que paz transmite, una paz profunda. Y en esos ojos emocionados, tristes por lo que estaba viendo.  ¿Y qué está haciendo? ¿Lo veis? Curando a aquel hombre que unos ladrones le habían robado todo y que lo habían dejado medio desnudo y llenos de heridas. Fijaos también en la ternura de sus manos, como con una mano le levanta suavemente la cabeza y con la otra le limpia las heridas. Y como al moribundo le dejaron medio desnudo, el samaritano le envuelve en una tela y es con la punta de esta tela con la que le limpia la cara. El Evangelio resalta que el samaritano venía montado en un caballo y lo vemos perfectamente, cómo está tranquilo y comiendo la hierba, no sabía que luego sería el transporte para aquel malherido.

Y de lejos podemos ver a aquel levita (servidor del Templo) que volviendo la cabeza no quiso saber nada de aquel hombre. No aparece el sacerdote del que habla en Evangelio, un sacerdote judío que llegaba tarde al templo y pasa corriendo, de hecho vemos algo de su libro en el margen derecho. Sea como sea, Jesús nos contó que solo un samaritano; un hombre de mala fama y costumbres, es el que tiene un corazón misericordioso capaz de ayudar aquel herido. Y además os habéis dado cuenta cómo acaba el evangelio, si, viendo el samaritano lo mal que estaba aquel hombre, lo cargo en su caballo y lo llevo a una pensión, donde lo dejo descansando y encima, con el dinero que llevaba, pago lo gastos de aquel hombre que ni siquiera conocía. Es impresionante esta historia ¿verdad? .

La frase que leemos aquí  es clara “cada vez que lo hicisteis con unos de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis” esto lo dice el Señor. Solamente para que lo sepáis,  este cuadro es de un pintor que se llama  Pelegri Claver i Roquer y lo pinto en 1838. *El cuadro se conserva en la*Real Academia Catalana de Bellas Artes de San Jorge de Barcelona.

**2. PROFUNDIZAMOS EN EL TEMA**

Seguimos diciendo a los chicos con otras o semejantes palabras: en este tema nos va a acompañar, como hemos dicho ya,  otro santo que se llama **Juan de Dios**. Su vida es impresionante, y además es muy importante saber que San Juan de Dios tuvo una experiencia de Dios especial cuando oyó hablar a **San Juan de Ávila**, que como sabéis es paisano nuestro, nació en un pueblo de Ciudad Real llamado Almodóvar del Campo. Fijaos como es Dios que permite que dos santos se conozcan. Vamos ahora a leer su historia en la **página 262.** Una vez leído lo comentamos en grupo.

Después aclaramos con estas palabras: sin las obras de Misericordia, la vida de cualquier cristiano carece de algo esencial. Todos debemos tener claro esto. Que sin obras de caridad y misericordia en nuestra vida cristiana, nuestra fe está muerta. Porque una fe sin obras es una fe muerta.

Ya vimos la semana pasada todo lo que hacía  Iglesia,  pero este tema se refiere a nosotros, a cada uno de nosotros. ? Alguna vez hemos hecho algo por los más desfavorecidos? En alguna campaña, con alguna persona... Mantenemos un diálogo con el grupo.

Terminamos aportando nosotros esta idea: estamos viviendo en una cultura individualista que nos encierra en nosotros mismos; da la sensación de que no nos preocupan los problemas de los demás. Solo pensamos en pasarlo bien. Y esto no puede ser así. Seguramente muy cerca de vosotros vive alguien con la luz cortada porque no puede pagarla; o quizás al lado de alguno hay una familia que duerme con colchones en el suelo. ¿O compañeros del instituto que no tiene para cambiarse la ropa? ¿Qué hacemos nosotros? ¿Podemos hacer algo? ( se sugiere que nazca en ellos el fruto de la caridad, por ejemplo se le puede informar diciéndoles que ellos pueden ayudar directamente con algo, o bien pueden denunciar esa situación a los servicios sociales o a Cáritas. Preocuparnos por ellos como sea. Mantenemos el diálogo.

Luego explicamos con nuestras palabras. Tradicionalmente la Iglesia puso un camino para explicar como un cristiano puede vivir su compromiso con los pobres. Son **las obras de misericordia**, ¿habéis oído hablar de ellas? Luego seguimos diciéndoles que las obras de misericordia no agotan el amor ni la búsqueda de la justicia pero forman parte esencial del mensaje cristiano que hemos de vivir, y es bueno que las conozcamos. Según la tradición se dividen en corporales (necesidades físicas de las personas) y espirituales (otras necesidades que necesitan las personas). Leemos las obras de misericordia en la columna de la **página 262.**

Al terminar podemos hacer una evaluación de misericordia; podemos preguntar cuántas  obras han hecho a lo largo de su vida en mucha o alguna ocasión.

**3º LA ORACION Y EL COMPROMISO FINAL**

Y para terminar, lo hacemos teniendo  presente a los más necesitados, por ellos rezamos el acto de Caridad que tenemos en la página **318 del catecismo.**